



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

**CUADERNOS
DEL
HONORABLE CONSEJO UNIVERSITARIO**

JOAN MANUEL SERRAT

DOCTOR HONORIS CAUSA

SERIE RECONOCIMIENTOS Y MÉRITOS



CONTENIDO

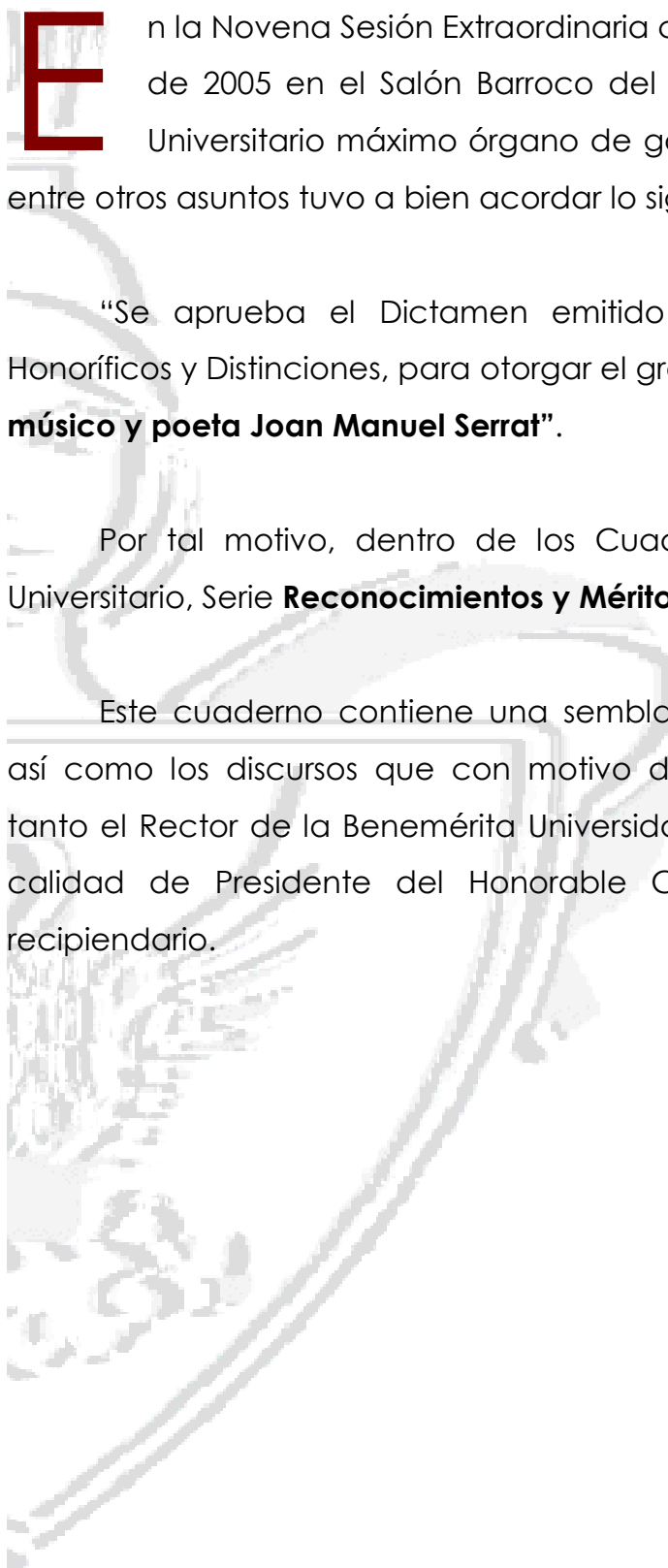
	Página
P R E S E N T A C I Ó N	5
DR. JOSÉ RAMÓN EGUIBAR CUENCA SECRETARIO DEL HONORABLE CONSEJO UNIVERSITARIO	
D I C T A M E N	9
COMISIÓN DE DISTINCIONES Y GRADOS HONORÍFICOS	
A C U E R D O	15
HONORABLE CONSEJO UNIVERSITARIO OTORGA: DOCTORADO HONORIS CAUSA AL MÚSICO Y POETA JOAN MANUEL SERRAT	
S E M B L A N Z A	19
MÚSICO Y POETA JOAN MANUEL SERRAT	
D I S C U R S O	27
MTRO. ENRIQUE AGÜERA IBÁÑEZ RECTOR DE LA BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA	
D I S C U R S O	33
JOAN MANUEL SERRAT MÚSICO Y POETA	



P R E S E N T A C I Ó N

DR. JOSÉ RAMÓN EGUÍBAR CUENCA

SECRETARIO DEL HONORABLE CONSEJO UNIVERSITARIO



En la Novena Sesión Extraordinaria celebrada el día 7 de diciembre de 2005 en el Salón Barroco del Edificio Carolino, el H. Consejo Universitario máximo órgano de gobierno de nuestra Universidad, entre otros asuntos tuvo a bien acordar lo siguiente:

“Se aprueba el Dictamen emitido por la Comisión de Grados Honoríficos y Distinciones, para otorgar el grado de **Doctor Honoris Causa al músico y poeta Joan Manuel Serrat**”.

Por tal motivo, dentro de los Cuadernos del Honorable Consejo Universitario, Serie **Reconocimientos y Méritos**, se presenta este Número 44

Este cuaderno contiene una semblanza de nuestro homenajeado, así como los discursos que con motivo del otorgamiento pronunciaron, tanto el Rector de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, en su calidad de Presidente del Honorable Consejo Universitario, como el beneficiario.



DICTAMEN

**COMISIÓN DE DISTINCIONES Y GRADOS
HONORÍFICOS**

DR. JOSÉ RAMÓN EGUÍBAR CUENCA
Secretario del Honorable Consejo Universitario
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
P r e s e n t e

Los que suscriben, DRA. AMIRA FLORES URBINA (Presidenta), MTRO. ALFONSO ROSADO SÁNCHEZ (Secretario), MTRA. MARÍA DEL CARMEN ROMANO RODRÍGUEZ, DR. GREGORIO HERNÁNDEZ COCOLETZI, MTRO. ROLANDO RUEDA LUNA, MTRO. JULIO GLOCKNER ROSSAINZ, CRISTIAN CALIXTO ARELLANO, CARMEN MIREYA CALDERÓN GONZÁLEZ y GUILLERMO MUÑOZ ZURITA, miembros de la Comisión de Grados Honoríficos y Distinciones del Honorable Consejo Universitario, reunidos en la Sala de Comisiones Estatutarias con objeto de conocer, discutir y, en su caso, emitir el dictamen correspondiente a la propuesta de OTORGAMIENTO DEL DOCTORADO HONORIS CAUSA al Músico y Poeta JOAN MANUEL SERRAT; por lo que, con fundamento en lo dispuesto por los artículos 38 fracción V, 62 fracción XIV, 63 del estatuto Orgánico; 33, 37, 38 y 39 del Reglamento del Honorable Consejo Universitario y CONSIDERANDO:

La obra del músico y poeta español es vasta y variada, ha grabado aproximadamente sesenta discos con más de cuatrocientos temas, de los cuales la gran mayoría son de su autoría. Inicia su carrera en el año de 1964 y graba su primer disco al año siguiente.

Joan Manuel Serrat es considerado el mayor cantautor del mundo de habla hispana; su música refleja una gran solidaridad social con América Latina, por la que ha realizado un sinnúmero de giras. Ha sido galardonado con diversos premios, entre los que destacan el Premio Internacional Antonio Machado, el Doctorado Honoris Causa por las Universidades Autónoma de Morelos y Nacional del Comahue de Neuquén. Recientemente se le otorgó un galardón similar por la Universidad Nacional de Córdoba y es profesor honorario por la Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Otro premio otorgado a Joan Manuel Serrat fue el que le entregó el Foro Español de Pacientes, denominado "Valores, Salud y Sociedad", que se concede a destacadas personalidades, sociedades médicas y científicas y medios de comunicación, como un reconocimiento a sus contribuciones para dignificar la lucha contra la enfermedad y por su labor destacada en la defensa de los intereses de los pacientes españoles.

En el presente año Serrat participó en el homenaje que diversos artistas e intelectuales españoles, le rindieron al General Lázaro Cárdenas del Río. Un espectáculo titulado "Viva Cárdenas, Muchachos" que se celebró en Madrid, España, donde cantantes como Joaquín Sabina, Joan Manuel Serrat o Víctor Manuel homenajearon al que fuera Presidente de México. El homenaje fue un reconocimiento del pueblo español al Presidente Cárdenas, y a todos aquellos mexicanos que acogieron a miles de exiliados españoles que abandonaron España al finalizar la Guerra Civil y que se incorporaron a un país nuevo, sin trabas de ningún tipo. Al hilo de su experiencia como antiguo exiliado y de su particular relación con

América, Serrat reafirma una vez más su amor hacia Latinoamérica, donde incluso vivió como exiliado en 1975, tras manifestar su desacuerdo por la represión del régimen franquista.

Es un activo luchador social y un pensador crítico. En Latinoamérica el músico catalán es un referente de la lucha del artista comprometido con la libertad de expresión.

Por todo lo anteriormente expuesto a Usted, la Comisión de Grados Honoríficos y Distinciones, tienen a bien emitir el siguiente:

DICTAMEN

A propuesta del Consejo de Unidad de la Escuela de Artes de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y por su trayectoria en la música, la poesía y su amplio compromiso y estrecha relación con los países latinoamericanos, en particular con México, es merecedor de recibir por parte de nuestra Benemérita Institución, la más alta distinción que ella confiere; por lo que la Comisión de Grados Honoríficos y Distinciones acuerda recomendar al Honorable Consejo Universitario, otorgar el "Doctorado Honoris Causa" al destacado músico y poeta catalán JOAN MANUEL SERRAT.

A t e n t a m e n t e

“PENSAR BIEN, PARA VIVIR MEJOR”

H. Puebla de Z. a 29 de Noviembre de 2005

LA COMISIÓN DE GRADOS HONORÍFICOS Y DISTINCIONES

Dra. Amira Flores Urbina
Presidenta

Mtro. Alfonso Rosado Sánchez
Secretario

Mtra. María del Carmen Romano
Rodríguez
Vocal

Dr. Gregorio Hernández Cocoltzi
Vocal

Mtro. Rolando Rueda Luna
Vocal

Mtro. Julio Glockner Rossainz
Vocal

Cristian Calixto Arellano
Vocal

Carmen Mireya Calderón González
Vocal

Guillermo Muñoz Zurita
Vocal



ACUERDO

HONORABLE CONSEJO UNIVERSITARIO

**OTORGA: DOCTORADO HONORIS CAUSA
AL MÚSICO Y POETA JOAN MANUEL SERRAT**



HONORABLE CONSEJO UNIVERSITARIO

NOVENA SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL

7 DE DICIEMBRE DE 2005

ACUERDO:

OTORGAR EL DOCTORADO HONORIS CAUSA AL

MÚSICO Y POETA JOAN MANUEL SERRAT



S E M B L A N Z A

MÚSICO Y POETA JOAN MANUEL SERRAT

SERRAT, APUNTES PARA UNA BIOGRAFÍA

La vida de las personas es la suma de lo que nos dan y de lo que obtenemos. Muchas veces las biografías son difícilmente explicables sin la referencia de los datos básicos de todas las fichas policiales, donde nació, nombre de sus padres, lugar en el que creció, estudios, aficiones; ¡Primeros vuelos! Serrat nació pocas horas antes del Día de los Santos Inocentes del año 1943, cuando el mundo estaba abocado a la guerra más salvaje de la Historia de la Humanidad y España se encontraba fuera del mundo, con una dictadura recién estrenada consagrada en la destilación de una posguerra de exterminio de los vencidos.

Serrat llegó a este mundo fuera del mundo en un barrio popular de Barcelona llamado el Poble Sec, encaramado a las laderas de Montjuïc. Su padre, catalán. Su madre, aragonesa. Lenguas y costumbres mezcladas como así ha sido siempre en Barcelona.

Su primera guitarra fue un regalo de su padre. Según "se la regalaron cuando le envolvían sueños de sus veinte años aún adolescentes". Para tocar de pies en el suelo, cursa estudios de ingeniería técnica agrícola y con tres compañeros forma un conjunto musical. Sus compañeros le animan a cantar en solitario y debuta en la radio, concretamente en el programa Radio-Scope de Radio Barcelona, la cadena decana de España.

Su presentador, Salvador Escamilla, sin duda uno de los animadores de la canción en aquellos años más bien desanimados, recomienda al joven Serrat a una editora discográfica llamada Edigsa.

Lo que en otros países con normalidad democrática hubiera sido un hecho absolutamente mercantil, en la Cataluña de aquellos años los más mínimos gestos, las más precarias aventuras culturales, iban más allá. La ausencia de libertades excita el ingenio. Que un grupo de jóvenes cantantes hicieran sus canciones y las mostraran en público adquiriría una carga de suplicia de una cultura y de una lengua sojuzgadas por la dictadura. Serrat se integra en el movimiento de la llamada "Nueva Canción." Es uno de los llamados "Setze Jutges", (16 jueces, expresión surgida de un célebre trabalenguas infantil catalán). Tras la experiencia radiofónica y la edición de su primer disco Serrat aparece ante su público

en un teatro de Espulgues de Llobregat en mayo de 1965. Desde entonces han sido millones los espectadores que han repetido aquel momento fundacional.

El fenómeno Serrat, con el catalán a cuestas, salta al resto de España y Canción de Matinada y Paraules d'Amor le convierten en el número uno en ventas de todo el país. Hoy se cuentan por centenares de miles las parejas que, cuando escuchan "Paraules d'amor" interpretada por cualquier orquesta de fiesta mayor piensan que están tocando su canción. Fiel a su condición familiar bilingüe, Serrat opta también a cantar en su lengua materna. "El titiritero", "Manuel", "Tu nombre me sabe a hierba" llena las ondas con una voz nueva que lleva al oyente a pensar.

A partir de 1968 la dimensión pública de Serrat crece y, con el crecimiento se empieza a definir al personaje cívico que avanza paralelo a su condición de artista. Serrat es seleccionado para participar en el Festival de Eurovisión. El hecho que la dictadura franquista pudiera verse integrada en un certamen musical al que acudían todas las democracias europeas era una oportunidad de suavizar la imagen del régimen. Estamos en 1968. Bajo las adoquines de París está el mal y los muros tienen la palabra. La Unión Soviética convierte en invierno a la Primavera de Praga y en Estados Unidos cae Martín Luther King por las balas de un fanático. Es en este año cuando Serrat, a pocas semanas de intervenir en Eurovisión con la canción "La, la, la" exige poderla cantar en lengua catalana. La petición es denegada y desde las emisoras del régimen se inicia un boicot sistemático a la emisión de sus canciones llegando incluso a la destrucción sistemática de sus discos.

A partir de este momento Serrat alternará su condición de cantautor con la eficaz musicalización de poemas de autores que en su día fueron perseguidos por el franquismo. Los discos dedicados a Antonio Machado, que murió en Francia a los pocos días de haberse exiliado, y a Miguel Hernández que murió, como tantos otros, en la prisión franquista dieron a Serrat una nueva dimensión de mantenedor de unas palabras que estaban excluidas de los libros de texto oficiales. Tanto en el álbum dedicado a Machado como en el de Hernández, Serrat se ofrece al oyente con la humildad y el respeto debido a los maestros. El cantautor decide cantar no para sí sino para recuperar la memoria de una España desaparecida en combate.

Y Serrat descubre América. Y América descubre a Serrat. Se trata de una América que busca su camino, que se debate entre la gran cultura y la necesidad de sus gentes. La América del Che, la América de los montoneros, la América de Allende. Pero también la América de los regímenes propiciados por Henry Kissinger a la luz de la llamada "Operación Cóndor". Serrat no es un cantante que se pasea por los escenarios. Serrat en América, es un explorador de la gran inteligencia y de la gran cultura que anida en todos los países. Allí Serrat es recibido por lo mejor de cada casa. Serrat conoce al que será un público, pero para él no se trata de público sino ante todo de ciudadanía. Él les necesitará de la misma manera que ellos le necesitarán. Aparecerán los Pinochet, los Videla, los Banzer, los escuadrones de la muerte y la música de Serrat deberá dejar las alamedas, las plazas y las avenidas para escucharse en el interior de los hogares a la espera de tomar las calles, nuevamente.

La dictadura franquista se va despidiendo como empezó. Cinco fusilamientos acaban con la vida de tres miembros del FRAP y dos de ETA. Desde México Serrat declara su absoluto repudio a la pena de muerte y a la violencia oficial establecida. Franco morirá dos meses después. Pero Serrat tuvo que vivir en la condición de exiliado durante un largo año.

El carácter cívico de Serrat toma en esos momentos de transición una importancia enorme. Serrat regresa a España y es recibido por gente que aspira a otra manera de entender este país. En vez de llamar a la gente a los grandes teatros es él el que va a los barrios. Serrat representa, por fin, la reconciliación nacional. Puede regresar a sus versos más íntimos, a sus reflexiones sobre su propia madurez y al recuerdo constante de su compromiso.

Regresa a América Latina para anunciar la buena nueva de la democracia en Argentina. Le impiden el paso en el Chile de Pinochet, pero eso no le impide volver a reconquistar aquel continente junto a otro poeta, el uruguayo Mario Benedetti, del que se sirven mutuamente para recordar que "El sur también existe".

El fenómeno Serrat, en los 90, ya alcanza una dimensión mundial. Los cantantes más famosos versionan algunas de sus canciones y él se deja llevar por la fértil práctica de la ironía. Agradecido con sus orígenes se embarca en un trabajo recopilatorio de las canciones más significativas de los tiempos de la Nueva Canción "D'un temps, d'un pais", título de una vieja canción de otro cantante resistente, Raimon, es el descriptivo título

que recupera canciones que, sin él, se habrían perdido en los cementerios de vinilo. Serrat ya no es únicamente un cantautor. Serrat tampoco es sólo un intérprete. En “D'un temps, d'un país”, Serrat ejerce una vez más de notario de la historia. Si Machado y Hernández son cantados hoy, fue gracias a Serrat. Si la Nueva Canción ha sido recuperada fue por las labores de reanimación que Serrat –y sólo él- podía hacer. Y todo ello con la complicidad y la satisfacción de sus antiguos colegas de tablas juveniles.

Serrat no es, pues, un autor exclusivo ni excluyente. Si canta es porque se lo pasa bien. Sus permanentes giras americanas son, en realidad, como las que haría el secretario general de las Naciones Unidas. Una manera de tomar el pulso a todos aquellos países a los que él ha contribuido a reconocer y de los que ejerce como embajador espiritual.

Al igual que en el famoso bolero, Serrat es alguien que puede afirmar: “Si tú me dices ven, lo dejo todo”. Tiene una enorme intuición para descubrir cuáles son las buenas causas, las quimeras o los fraudes. No se le caen los anillos, ni crece en la competencia, aunque sea sana. “El gusto es nuestro” fue una prolongada gira con Ana Belén, Víctor Manuel y Miguel Ríos que demostró que el gusto podía ser, realmente, de todos.

Y es precisamente en estos últimos años cuando a Serrat le ha dado por jugar con experimentos personales de altísima calidad. El disco Tarrés-Serrat es un nuevo homenaje a la música de siempre que viene de Latinoamérica. Ya puestos a jugar, Serrat adapta sus canciones a una orquesta sinfónica y su voz se convierte en un instrumento solista más al servicio de la armonía. Para compensar los escenarios multitudinarios de las grandes orquestas, Serrat ofrece entonces su Serrat 100% dónde él, con su guitarra, y el piano de Miralles, recuerdan tal vez aquel mayo de 1965 en Espulgues de Llobregat, cuando para cantar sólo se necesitan muchas ganas, una guitarra regalada por su padre y una silla de tijera.

Pero el Serrat cívico, siempre ausente de las páginas de la llamada prensa del corazón, siempre respetado y haciendo respetar su privacidad, aprovecha en todo momento su condición de personaje para hacer didáctica de causas que a veces se mantienen ocultas por un malentendido sentido del pudor. En noviembre de 2004 debe suspender la gira americana del Serrat Sinfónico. Debe ser intervenido de un cáncer de vejiga. Afronta el problema y cuenta ante la prensa el alcance de su dolencia y la necesidad de no escondernos bajo eufemismos cuando ésta aparece. Serrat se sube a la cátedra de la vida para hablarnos de la

muerte. Se va y regresa. Y vuelve a montarse a los escenarios y a la creación mientras medio mundo, desde Cuba a Israel, desde Ushuaia hasta Nueva York, otros cantantes ponen nuevos acentos a sus canciones.

Entre otras distinciones, ha recibido:

- Medalla de Oro de Bellas Artes
- Medalla de Oro de la Sociedad General de Autores (SGAE)
- Encomienda al Mérito Civil
- Premio de Honor de los Premios de la Música
- Orden de Mayo (Argentina)
- Comendador Orden Gabriela Mistral (Chile)
- Orden de Andrés Bello (Venezuela)
- Doctor Honoris Causa Universidad de Morelos (México)
- Doctor Honoris Causa Universidad de Comahue (Argentina)



DISCURSO

MTRO. ENRIQUE AGÜERA IBÁÑEZ

RECTOR DE LA BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

PALABRAS DEL MTRO. ENRIQUE AGÜERA IBÁÑEZ

Rector De La Benemérita Universidad Autónoma De Puebla, Durante La Entrega Del Doctorado Honoris Causa Al Músico Y Poeta Catalán Joan Manuel Serrat.

Enero 12 de 2006

*“Si para algo vale la pena vivir, es para querer y ser querido.
Es lo único que a lo largo de mi vida ha movido mis pasos”*

Joan Manuel Serrat

Para la comunidad de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla es motivo de gran satisfacción recibir en este histórico recinto al cantante y compositor catalán Joan Manuel Serrat en el marco de los festejos del cincuentenario de la Autonomía de nuestra Institución.

En especial nos complace que, en el inicio del declarado Año de la Autonomía Universitaria, contemos con la presencia de una figura como Serrat, en quien la comunidad de nuestra casa de estudios identifica a una persona comprometida con los anhelos de libertad, justicia, equidad y solidaridad, que se corresponden con el espíritu universitario.

La Autonomía es un logro del que nos sentimos orgullosos, pues nos vincula cada vez más con la sociedad y nos ha permitido participar de su desarrollo a partir de la generación y difusión del conocimiento, de la formación de profesionistas capaces y comprometidos con su entorno, y de la interacción con los grupos sociales y, en particular, con los más desprotegidos.

La autonomía no fue una concesión gratuita, sino resultado de una ardua y tenaz lucha de los universitarios, que surgió de su convicción de que la institución no podría cumplir cabalmente sus fines mientras no tuviese la capacidad de ejercer plenamente el derecho de autodeterminación y orientación de su desarrollo y futuro.

Es por eso que además de otorgarnos libertad para definir la orientación educativa, para nombrar autoridades y para disponer y administrar el patrimonio institucional, la autonomía nos obliga a garantizar públicamente los resultados financieros y académicos, así como a rendir cuentas a la sociedad sobre el quehacer docente, de investigación y de extensión. ¡La autonomía es entonces responsabilidad y compromiso!

Es en este marco, que la entrega del Doctorado Honoris Causa de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, a Joan Manuel Serrat, tiene como propósito reconocer su actividad humanística y solidaria con América Latina, así como sus aportaciones al desarrollo y difusión de la música como elemento de cohesión social, de identificación entre los pueblos y expresión de la sensibilidad humana.

No obstante, en esta ocasión considero que además de las razones culturales y de los méritos humanísticos innegables de nuestro distinguido invitado, este galardón constituye el tributo de la comunidad universitaria a un hombre cuya obra ha sido referente indisoluble en la formación de incontables generaciones en las últimas cuatro décadas.

Se trata, entonces, de un homenaje a alguien que nos es cercano, a alguien cuya voz se identificó con nuestros afanes adolescentes, nuestras aspiraciones juveniles, y que gracias a la supervivencia de que gozan las obras auténticas y de calidad, sigue inspirándonos, haciéndonos reflexionar, y emocionándonos.

Desde sus inicios como pionero de la llamada Nueva Canción catalana, Serrat se mostró como un artista comprometido: ante todo, consigo mismo y sus convicciones, lo cual bastaría para agradecerle. Su congruencia ideológica provocó vetos a su carrera, censura en diversos países, señalamientos, pero también lo identificó como un símbolo de libertad.

Libre, auténtico, con la sencillez que otorga el verdadero talento, Joan Manuel Serrat ha reivindicado a lo largo de cuatro décadas de carrera artística los valores de la verdad y la justicia.

Y lo ha hecho mediante la palabra, la actitud y la acción. Lo mismo cuando en 1970 se encerró en el Monasterio de Montserrat, en Barcelona, junto a un grupo de intelectuales y artistas, en señal de protesta por el proceso de Burgos y en contra de la pena de la muerte, como cuando debió exiliarse en México y cuando recibió el veto pinochetista; así también cuando abrazó la causa de las Madres de la Plaza de Mayo en Argentina; o cuando hace unos días participó en el concierto "No más feminicidios", aquí en México.

Esa congruencia, ese apego entre lo que piensa y lo que hace, se ha reflejado venturosamente en un trabajo artístico conmovedor, sensible, significativo, que resiste el paso del tiempo y que es capaz de seguir innovando.

De esa manera ha logrado encontrar en la unión de la música y la poesía un medio de inusitada eficacia para comunicarse con innumerables generaciones de hombres y mujeres en la búsqueda de las mejores expresiones de la condición humana, la solidaridad y la libertad.

Por eso hoy en esta nuestra BUAP, la Universidad de los poblanos, al entregar el Doctorado Honoris Causa a Joan Manuel Serrat reivindicamos nuestra lucha por la defensa de la Universidad Pública, su papel y aportación histórica a la libertad, la democracia y un desarrollo más justo y equilibrado de la Sociedad. Porque los Universitarios no olvidamos que así “Como se hace Camino al Andar”, se construye una mejor patria al educar; esa es nuestra vocación y nuestro mayor compromiso.

Gracias Serrat.

Gracias a todos.



DISCURSO

JOAN MANUEL SERRAT

MÚSICO Y POETA

DISCURSO DE JOAN MANUEL SERRAT

Durante La Entrega Del Doctorado Honoris Causa

Buenas tardes, Señor Rector.

Claustro de profesores de esta Universidad Autónoma de Puebla.

Amigas y amigos.

Antes que nada corresponde agradecer la distinción con la que esta universidad me honra, espero que no se arrepientan, porque debo confesarles que las razones que argumentan para este honor me gustan, soy partidario de ellas y me siento profundamente halagado, no voy a llevarles la contraria y pienso que nadie me malinterpretará si les digo que estoy de acuerdo con las razones que se esgrimen que son, mi contribución poética y musical, mi contribución a la democracia y mi oposición a las dictaduras y mi aportación a la construcción de un mundo más libre y más digno.

Eso he tratado de hacer a lo largo de mi vida entre otras cosas, otra cosa es que lo haya conseguido y otra cosa es la importancia que tenga o que se le quiera dar; especialmente si tenemos en cuenta que ninguno de los 3 argumentos ha supuesto para mi mayor esfuerzo, que estar de acuerdo conmigo mismo, o sea dejarme llevar por el conocimiento o el instinto moderadamente razonable y seguir el camino natural de la búsqueda de la felicidad.

No diré que ha sido un camino fácil, porque no hay caminos fáciles, pero si que es un camino que ha sido profundamente recompensado,

camino en el que uno ha dejado cosas, sobre todo, que ha dejado compañeros que no pueden compartir conmigo momentos como este y también ha dejado sueños que uno contempla, aún desde la otra orilla del río, esperando ver crecer los puentes que los unan.

Si con mi trabajo yo he contribuido poética y musicalmente, a dignificar la canción, pues que bueno y que bueno que ustedes, contemporáneos míos, me lo hagan saber, es para que me sienta como diría el maestro Pedro Vargas; “..*muy agradecido, muy agradecido, muy agradecido*..”. Muy agradecido con ustedes que con esta distinción me lo agradecen, cuanta gratitud y que bien, porque la gratitud, por desgracia, no es una virtud frecuente, más bien lo contrario.

Nuestra historia contemporánea esta llena de hombres que mucho han contribuido de este u otro modo y que no han recibido más que desprecio e ingratitud de sus contemporáneos, pero coincidirán conmigo en que un hombre que disfruta del privilegio de dedicarse a un oficio que le hace feliz, un hombre que hace lo que quiere hacer, de la forma en que quiere hacerlo, que le pagan por hacerlo y que además, constantemente percibe que la gente le quiere, esto más que un mérito es una bendición y éste, tengo que reconocerlo, es mi caso.

Respecto al segundo punto, que es el de la contribución a la democracia y mi oposición a las dictaduras, supongo que también están de acuerdo en que cuando un hombre defiende valores democráticos, cuando se enfrenta a la discriminación y a la intolerancia, cuando

defiende la riqueza del pensamiento libre y plural, no hace otra cosa más que actuar en defensa propia, o sea que también mucho mérito no tiene.

Y el tercer punto, no sé hasta donde habrá llegado mi aportación en conquistar un mundo más libre y más justo, porque lamentablemente este mundo que tenemos hoy, dista bastante de ser libre y justo, pero hacia ahí he encaminado mis pasos y hacia ahí pienso seguir caminando, entre otras cosas porque me ha ido muy bien en esta dirección, he podido dormir con mucha tranquilidad, disfrutar de mucha felicidad y reconocermé a mi mismo sin demasiada vergüenza.

Reivindico los valores de la libertad y la justicia y lo hago frente a la preponderancia aplastante del dinero, valor supremo por el que se miden hoy las cosas y las gentes en nuestra sociedad; reivindico la justicia y la libertad porque reivindico la vida, porque reivindico a la humanidad en el sentido más amplio; reivindico a la humanidad, a los humanos y a la naturaleza que nos acoge y de la que formamos parte; reivindico la justicia y la libertad como un algo único, pues lo uno sin lo otro no pueden existir, no hay libertad sin justicia, ni hay justicia sin libertad; reivindico el realismo de soñar, el soñar en un futuro donde la vida sea mejor y las relaciones más justas, más ricas y positivas, siempre en paz y, sobre todo, como un derecho que todo lo condiciona; reivindico el conocimiento, la cultura, la ciencia, la sabiduría, reivindico la universidad como un camino de progreso, la universidad pública, la universidad generadora de conocimiento, porque reivindico el conocimiento como el pilar fundamental que nos sustenta, el pilar que nos caracteriza positivamente como especie que somos. Estoy en contra de la manipulación del

pensamiento y pervertir nuestro derecho a ser libre, estoy en contra de la maldad, como estoy en contra de la estupidez.

Que todo ello sea digno de reconocimiento es algo que debería hacernos reflexionar acerca del mundo en que vivimos y de cuales son los valores que nos mueven, aunque sin duda alguna y sobre todas las consideraciones que aquí se han planteado, esta distinción, lo se perfectamente, es fruto de algo tan simple ypreciado como el cariño, así lo entiendo y lo agradezco. Y como dijo el rector cuando empezó su charla, si algo vale la pena vivir, si para algo vale la pena estar en este mundo, es para querer y para ser querido, eso es lo único que mueve mis pasos.

Les repito mi agradecimiento y hoy tengo una razón más para sentirme aún más cerca de ustedes y de esta tierra que fue mi casa, lo sigue siendo y que siempre ha sido tan generosa conmigo.

Gracias.



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

S E C R E T A R Í A G E N E R A L

SECRETARÍA TÉCNICA DEL HONORABLE CONSEJO UNIVERSITARIO

DIRECTORIO:

MTRO. ROBERTO ENRIQUE AGÜERA IBÁÑEZ
RECTOR Y PRESIDENTE DEL H. CONSEJO UNIVERSITARIO

DR. JOSÉ RAMÓN EGUÍBAR CUENCA
SECRETARIO GENERAL Y SECRETARIO DEL H. CONSEJO UNIVERSITARIO

LIC. JORGE LUIS LIMA VILLEGAS
SECRETARIO TÉCNICO DEL H. CONSEJO UNIVERSITARIO

www.consejouniversitario.buap.mx

DISEÑO Y EDICIÓN:

L.S.C. JULIÁN JAVIER VERA DELGADO
JEFE DE CÓMPUTO E INFORMÁTICA
julian.vera@sg.buap.mx

ENERO DE 2006